



Universidad de la República
Facultad de Psicología

**Sentidos y Significados del Trabajo
en trabajadores de servicios fúnebres**

Artículo científico de revisión bibliográfica

Trabajo final de grado para optar al Título de
Licenciado en Psicología

Autor: Joaquín Márquez Cedrés

Tutora: Prof.^a Agda. Dra. Silvia Franco Velázquez

Revisor: Prof. Adj. Dr. Daniel Fagúndez D'Anello

Montevideo, Uruguay

Octubre de 2025

Índice.....	2
Agradecimientos.....	3
1. Introducción.....	5
2. Marco teórico y Antecedentes.....	7
2.1. Perspectiva psicodinámica del trabajo.....	7
2.2. Sentidos y significados del trabajo.....	8
2.3. Subjetividad, salud, reconocimiento y sufrimiento en el trabajo.....	10
2.4. Trabajo con la muerte y “dirty work”.....	12
3. Metodología.....	14
3.1. Criterios de elegibilidad y exclusión.....	14
3.2. Fuentes de información.....	14
3.3. Estrategia de búsqueda.....	15
3.4. Proceso de selección de los estudios.....	15
4. Resultados.....	15
5. Análisis y discusión.....	22
6. Conclusiones.....	28
Bibliografía.....	31

El trabajo es un componente estructurante del bienestar o, en contrapartida, un generador de malestar. La manera en que se organiza el trabajo (la relación con la tarea, los pares y los superiores) es el marco en el cual se ponen en juego las instancias de satisfacción o insatisfacción para los operadores. Esta perspectiva se arraiga en las tradiciones de las escuelas francesas de ergonomía y psicología (Beguin & Clot, 2004; Dejours, 1998; Dejours, 1993; Clot, 1999), que centran sus estudios bajo la noción de “actividad”, y en las condiciones de salud en la que ejercen las mismas.

Los supuestos de una clínica del trabajo
Pujol, Gutiérrez y Barnes, 2015

Agradecimientos

A mi madre, Ana María Cedrés Garín, quien me ha cuidado y brindado todo el amor, apoyo, cariño y soporte incommensurable que una madre le puede brindar a su hijo, desde que nací. Por su presencia, por potenciarme y creer en mí.

A mi red amistosa, que más allá del tiempo y los altibajos propios de los vínculos humanos, supieron, saben y sabrán acompañar(nos). La temporalidad requiere de mi parte que viva más el presente. Esto es una enseñanza y un aprendizaje significativo que intento poner en práctica a diario, gracias a mis amigos.

A Cathy, por compartir tanto, acá y allá, por regar mutuamente un vínculo de amistad de años.

A Florencia, una amistad formada en la Facultad y que sabe mantenerse en el tiempo, con mucho cariño.

A Evangelina Curbelo Arroquí, docente de esta casa de estudios, por su claridad y horizontalidad. Por aquella UCO “Articulación de saberes 1” que dictó en el primer semestre de 2019, cuando recién ingresé a la carrera, y posteriormente el seminario optativo “Biopolítica: Salud Mental y Drogas”, sin dudas de los que más disfruté y aprendí.

A Mikaela, atemporalmente, muchas gracias. A Carina, por su calidez genuina, demostrada en cada palabra, mirada, acción. A Paola, por su escucha atenta, cálida, por la complicidad y todos esos hermosos momentos que supimos y sabemos compartir, mano a mano.

A Valeria Vieyto Aguiar, quien fue mi primera jefa cuando ingresé como Becario de Psicología en UTE, el 8 de abril de 2022. Marcó mi vida, por su horizontalidad, ternura y pasión por la psicología social y clínica. Por creer en mí, acompañarme y potenciarme profesionalmente. Es para mí, un ejemplo como profesional y como persona.

También, agradezco a UTE y a muchas personas con las que tuve la oportunidad de relacionarme allí en la organización. “*La energía que nos une*”, irónico, pero cierto. En esos 8 meses viví y aprendí muchísimo, aprendizajes que quedan para la vida.

A Laura Varela Ferraro, a quien admiro y guardo mucho cariño, por haber sido un refugio para mí en un contexto marcado por la hostilidad. Por su sabiduría transmitida en las charlas, en las frías tardes de una oficina pública en Ciudad Vieja, mate mediante.

A Sofía, por todos los momentos compartidos. Por la complicidad en el humor y mucho más, gracias.

A Loren Arias Vique, por su presencia, su amor, sus enseñanzas, los momentos de vida compartidos. Por ser una “mujer del espectáculo”, una amicha de verdad. Por hacerme sentir amado genuinamente desde la amistad. Por hacerme reír siempre, en los buenos y malos momentos; por esas carcajadas compartidas en medio de conversaciones serias llenas de contenido.

Al Programa de Practicantes y Residentes en Servicios de Salud de ASSE, en convenio con Facultad de Psicología, por permitir que haya vivido una experiencia extremadamente valiosa en el Hospital Maciel. A las personas usuarias de la policlínica de adicciones y de la sala de internación “Larrañaga”, de quienes aprendí muchísimo.

A las y los profesionales que allí fueron referentes para mí. A mis compañeras y compañeros de generación. A Analía, Rossina, Micaela, gracias.

A Luis Giménez Guralnik, referente del Programa y el servicio por parte de Facultad. Las instancias de diálogo, en supervisiones grupales o individuales, en la puerta de Facultad, siempre tan enriquecedoras, habilitando el planteo de nuevas interrogantes.

A Silvia Franco Velázquez, quien además de ser la tutora de este trabajo, fue mi profesora, generando en mí la pasión por el campo de la Psicología de las Organizaciones y el Trabajo. Por ser mi referente profesional, por compartir su conocimiento y sabiduría en todo momento. No alcanzan las palabras para describir la profunda admiración que siento.

A las y los integrantes del Grupo de Investigación en Psicología de las Organizaciones y el Trabajo, compañeras y compañeros de verdad. A Daniel González Fajardo, María Vicente Marroche, Natalia Otonello Aldaz.

A Daniel Fagúndez D’Anello, profesor revisor de este trabajo. Por su calidez, su horizontalidad y acompañamiento en el proceso. Aprendí mucho trabajando con él.

Al Instituto de Psicología Social, por haberme permitido transitar mi recorrido académico desde un lugar distinto y hermoso.

A Ailín y Lucía. A las coincidencias de la vida que nos encontraron en un mismo lugar.

A todas esas personas que, leyendo esto o no, fueron parte del proceso, y hago referencia en esta oración.

A nuestra Facultad de Psicología y la Universidad de la República, no me alcanzará la vida para devolver lo que me han dado.

¿Qué sería de mí, sin ustedes?

1. Introducción

El presente trabajo surge a partir de una línea de investigación desarrollada en el marco del Grupo de Investigación en Psicología de las Organizaciones y el Trabajo (GINPOT) del Instituto de Psicología Social de la Facultad de Psicología (Universidad de la República), que indaga los sentidos y significados del trabajo en diversas ocupaciones y contextos organizacionales. Este estudio se vincula con una experiencia de investigación centrada en personas que trabajan en servicios fúnebres y necrópolis.

El trabajo en servicios fúnebres constituye una forma particular de actividad laboral, teniendo en cuenta el contacto directo con la materia relacionada a la muerte, que continúa siendo un tema tabú. Es un sector invisibilizado tanto a nivel social como académico (Ashforth y Kreiner, 1999), en relación a la escasa producción de investigaciones relacionadas con factores ocupacionales que pueden afectar la calidad de vida y la salud mental de quienes trabajan en este ámbito.

Este artículo se propone revisar y analizar el estado actual del conocimiento psicológico sobre las labores vinculadas con la muerte, específicamente del ámbito fúnebre, y el vínculo con los sentidos y significados que construyen quienes lo realizan. Se trata de un objeto de estudio relevante para la psicología de las organizaciones y del trabajo, en especial desde abordajes que den un lugar central a las dimensiones subjetivas, simbólicas y afectivas del trabajo.

El análisis se realiza particularmente desde la perspectiva de la psicodinámica del trabajo y la clínica de la actividad, desarrolladas por Christophe Dejours (1990; 1992, 1994; 1998; 2000; 2006; 2009) e Yves Clot (2006; 2007; 2008; 2009; 2010) respectivamente. Estas perspectivas teórico-epistemológicas sitúan al trabajo como una actividad social, productora de subjetividad, y atravesada por condiciones materiales, organizacionales y simbólicas particulares.

Ambos abordajes enfatizan el sufrimiento y las estrategias defensivas puestas en juego a nivel colectivo para preservar la salud mental en el cumplimiento de la labor. Esto permite comprender el trabajo fúnebre como un espacio de producción de subjetividad, atravesado por tensiones entre el reconocimiento, el placer, el sufrimiento y la alienación en el trabajo.

A nivel metodológico, se llevó a cabo una revisión bibliográfica de artículos publicados en los últimos diez años, priorizando aquellos que abordan el trabajo como

experiencia subjetiva, social y con efectos en la salud mental de quienes trabajan. Se utilizaron como bases de datos principales: Redalyc, SciELO, Timbó, Colibrí y Google Académico. Los criterios de selección, además, contemplaron la actualidad del estado del arte sobre la temática, su pertinencia, la accesibilidad académica y el encuadre disciplinar acorde a la perspectiva teórica adoptada en este estudio.

En diálogo con el enfoque epistemológico mencionado, las categorías de sentidos y significados del trabajo constituyen herramientas teóricas fundamentales para analizar cómo las personas que se desempeñan en este tipo de tareas construyen y otorgan sentido a su experiencia en torno a una actividad socialmente estigmatizada que atraviesa su cotidianidad. A partir de esta revisión, el trabajo busca orientar una reflexión crítica en relación al trabajo fúnebre, a través de preguntas que articulan la temática con las perspectivas teóricas presentadas.

En este sentido, se plantean interrogantes como: ¿qué sentidos y significados atribuyen a su trabajo las personas que realizan tareas vinculadas con la muerte?, ¿cuáles son las estrategias defensivas a nivel colectivo puestas en juego para el desarrollo de su labor?, ¿qué tensiones existen entre el estigma social y la experiencia particular de quienes ejercen estas tareas? y, por último, ¿de qué manera un abordaje psicodinámico puede aportar a una comprensión más profunda de la temática?

Estas preguntas no serán abordadas de manera lineal ni en clave de respuesta cerrada o única, sino que funcionan como ejes que orientan el análisis y la discusión. Su tratamiento se despliega a lo largo del artículo de forma transversal e interpretativa respecto a los hallazgos empíricos, en diálogo con los marcos conceptuales revisados, habilitando abrir un espacio de problematización crítica del trabajo con la muerte.

2. Marco teórico y Antecedentes

2.1. Perspectiva psicodinámica del trabajo

Dejours (2006) desde la psicodinámica del trabajo entiende que el trabajo humano no se reduce a actos técnicos, sino que refiere a la relación entre la acción de trabajar y lo que allí está involucrado, es decir: la puesta en escena del cuerpo, los gestos, el saber-hacer, la inteligencia y las habilidades de las personas trabajadoras.

Señala que es el poder sentir, pensar y a su vez inventar, por lo que la creatividad juega un papel fundamental allí. Intenta situar los resultados de la investigación clínica

respecto al vínculo con el trabajo en una teoría del sujeto, el cual es el eje central de la disciplina, por lo que articula tanto el psicoanálisis como la teoría social.

En esta línea teórica, el trabajo humano es entendido como un fenómeno complejo que involucra una serie de dimensiones que permiten distinguirlo de otras formas de trabajo, por ejemplo el asalariado, regulado por la lógica capitalista, el empleo, entendido como vínculo formal y contractual, entre otras. La disciplina se interesa, por un lado, por lo que denomina los “residuos de la acción instrumental”: el sufrimiento, el desgaste psíquico y la “patología laboral”. Por el otro, el desarrollo personal a través de la situación de trabajo: la salud mental y el placer.

Dejours (2009) señala que la calidad de las tareas está vinculada al sentido subjetivo que se le atribuye por parte de quienes las realizan, con las inversiones afectivas y simbólicas relacionadas a esta actividad como objeto. Alude al involucramiento subjetivo frente a una tarea condicionada por restricciones materiales y sociales. Además, destaca que el foco central no está dirigido a las personas tomadas de manera individual en la situación de trabajo, sino en las relaciones que ellas desarrollan entre sí, como integrantes de un colectivo de trabajo, y las que mantienen con la organización particular del trabajo (Acevedo, 2005).

Esta mirada resulta particularmente pertinente para analizar las experiencias subjetivas de quienes trabajan en contacto directo con la muerte, teniendo en cuenta que los sentidos y significados construidos colectivamente influyen en la salud mental de quienes trabajan en este sector. Posteriormente se integrarán nociones como el reconocimiento, el placer y el sufrimiento en el trabajo que parten de la misma perspectiva teórico-epistemológica.

2.2. Sentidos y significados del trabajo

La temática de los significados y de los sentidos del trabajo ha sido investigada más sistemáticamente por la psicología social a partir de la década de 1970 (Da Rosa et al., 2010), aunque distintos investigadores (MOW, 1987; Ruiz-Quintanilla, 1991; Ruiz-Quintanilla y Claes, 2000; Borges et al., 2005; Hermida, 2012) continuaron problematizando estas dimensiones posteriormente.

Desde perspectivas histórico-sociales, diversas autoras han distinguido entre sentidos y significados del trabajo. Aguiar (2006) entiende los significados como producciones históricas y colectivas que permiten la comunicación y socialización de la

experiencia, mientras que los sentidos refieren a apropiaciones subjetivas de estos significados, que articulan lo social con la experiencia concreta de las personas. En una línea similar, Basso (1998) señala que el sentido personal y subjetivo de la significación no está dado de antemano, sino que depende en parte de su apropiación por parte del sujeto.

Desde un enfoque influenciado por la tradición psicosocial europea, Ruiz-Quintanilla (1991) define el significado del trabajo como un conjunto de creencias, valores y expectativas hacia la actividad laboral, influenciado por diversos agentes de socialización, como la familia, las instituciones educativas y las organizaciones. Esta perspectiva permite comprender que los significados no solo operan a nivel individual, sino que son parte constitutiva de la realidad social. Estos significados inciden tanto a nivel individual como grupal y social (Ruiz-Quintanilla y Claes, 2000).

Complementariamente, desde una mirada construccionista, Da Rosa et al. (2010) plantean que la realidad no existe de forma independiente al modo en que las personas tienen que comprenderla. Señalan además que los significados poseen una dimensión afectivo-cognitiva en tanto se elaboran en el núcleo de las relaciones sociales, reflejando de esta manera los modos en que las personas se apropian de las prácticas culturales en las que se encuentran inmersas.

Desde una perspectiva multidisciplinaria, Bendasolli et al. (2015, en Da Rosa y Piccinini, 2007) han señalado que se trata de un fenómeno complejo, dinámico y multidimensional, en el que intervienen distintas variables: individuales, sociales, contextuales. En esta línea, Codo (1997) señala que cuando el circuito sujeto-trabajo-significado se completa, puede generar placer y fortalecimiento subjetivo, permitiendo vincular la construcción de sentido con el carácter subjetivante del trabajo, que articula la experiencia individual con las condiciones materiales, simbólicas y sociales de su realización.

En un sentido complementario, Morin (2001) sostiene que el trabajo se encuentra profundamente influenciado por la organización del trabajo, siendo esta capaz de modelar las actitudes de las personas respecto a sus tareas y a ellas mismas. Subraya que el trabajo con sentido se caracteriza, en la dimensión organizacional, por un ambiente laboral agradable, con relaciones interpersonales positivas y espacios para poner en juego la creatividad. Cuando sucede lo contrario, el trabajo tiende a ser vivido como carente de sentido por parte de quienes realizan la tarea.

En la dimensión social, según la autora, el colectivo de trabajo construye sentido cuando es percibido como útil y valioso para la sociedad, como lo demuestran las personas entrevistadas en sus investigaciones (Morin, 2001), quienes afirman que su labor cobra sentido en tanto contribuye al bienestar colectivo. En contraste, si la actividad deja de producir beneficios para los demás o de contribuir al bien común, pierde su sentido por parte del colectivo de trabajo.

Las autoras y autores aquí revisados (Da Rosa et al., 2010; Aguiar, 2006; Ruiz-Quintanilla, 1991; Ruiz-Quintanilla y Claes, 2000; Da Rosa y Piccinini, 2007; Codo, 1997; Morin, 2001) coinciden -y es desde este posicionamiento teórico en el que se apoya este estudio-, en que tanto los sentidos como los significados son construcciones dinámicas, configuradas en un proceso dialéctico entre lo social y lo individual, en contextos histórico-culturales determinados.

Las construcciones que realizan las personas cuyo oficio está relacionado con la muerte, permiten situar su experiencia subjetiva en un contexto sociohistórico particular. En ese marco, los sentidos que atribuyen a su trabajo no solo se expresan como formas de significación individual y colectiva, sino que pueden ser entendidos como recursos simbólicos subjetivos que posibilitan tramitar las tensiones propias de esta actividad. Así, ciertas elaboraciones de sentido pueden oficiar como estrategias defensivas colectivas que permiten sostener el trabajo, preservar la salud psíquica y dar continuidad a la tarea.

2.3. Subjetividad, salud, reconocimiento y sufrimiento en el trabajo

Tanto Dejours (1990; 2009; 2015) como Clot (2006) coinciden en que el trabajo brinda la oportunidad de contribuir a la construcción de la identidad, a través del reconocimiento y la pertenencia a un colectivo. El trabajo no es una actividad aislada ni la mera ejecución de tareas, sino una relación social en la que se involucra la propia subjetividad con las características del contexto laboral. A través de esta experiencia, las personas involucran su subjetividad y elaboran sentidos particulares que permiten establecer una continuidad histórica en su trayectoria vital.

Cabe tener presente la distinción que plantea Clot (2006) entre el trabajo prescripto y el trabajo real. El primero alude a lo que hay que hacer, los requerimientos formales de las tareas, mientras que el segundo es lo que las personas hacen en realidad. Esta distancia requiere ser tramitada mediante la cooperación y la creatividad del colectivo de trabajo, lo que supone una reformulación consensuada de la organización prescrita (Dejours, 2015).

En este sentido, Pujol (2019) plantea que la dialéctica salud-enfermedad en el trabajo es un proceso dinámico, que puede ser explicado como una tensión sostenida entre el trabajo prescrito y el trabajo real, que requiere ser enfrentada mediante estrategias colectivas de defensa. La creatividad e inteligencia práctica desplegada por las personas tiene un papel clave, y da lugar a procesos de movilización subjetiva, claves para sostenerse psíquicamente en esa ocupación.

Los aportes de la clínica de la actividad de Clot (2008) resultan centrales para revalorizar la importancia de quienes trabajan, en tanto sujetos que protagonistas de las transformaciones de sí y del entorno. Así, la salud no se define como la ausencia de enfermedad, sino como potencia de acción, vinculada al desarrollo, la cooperación y la posibilidad de construir sentido respecto a lo que hace.

Para la psicodinámica del trabajo, el sufrimiento se considera el terreno que separa a la salud de la enfermedad (Dejours et al., 1994). Este espacio está dado en parte por la tensión entre quienes trabajan y la organización prescrita del trabajo, y habilita la creatividad y negociación con el trabajo prescrito para que se flexibilice y adecúe mejor a las necesidades que tienen como colectivo, de forma de acercarla al deseo de las personas.

En este sentido, las perspectivas clínicas del trabajo subrayan el rol activo de los sujetos y el colectivo de trabajo en relación a su organización y las condiciones en que desarrollan su actividad. Sostienen que es en los procesos de movilización subjetiva que realizan las personas, donde está la posibilidad de obtener logro y placer en la realización de su trabajo. Dicho de otra forma, la transformación del sufrimiento en placer está atravesada por el reconocimiento, producto de dinámicas intersubjetivas (Dejours, 2015).

Lejos de considerar a las personas como receptoras pasivas, enfatizan su potencialidad para intervenir de forma creativa sobre las restricciones que forman parte del trabajo prescrito, transformándolo así en trabajo real. De esta manera, dichas restricciones pueden dar lugar a procesos de resistencia, elaboración simbólica y transformación del sufrimiento en placer (Pujol, Gutiérrez y Barnes, 2015).

Estas dinámicas permiten dar cuenta del reconocimiento en tanto forma específica de retribución moral y simbólica, que se brinda a la persona a cambio de su contribución a la organización eficaz del trabajo, su compromiso subjetivo y las habilidades e inteligencia puestas en práctica en la actividad (Dejours, 1998). En trabajos en el sector funerario, estas dinámicas adquieren particular relevancia ante la desvalorización simbólica y el bajo reconocimiento social respecto a la tarea que desempeñan.

En este sentido, el reconocimiento no depende de las personas ajenas a la organización, o superiores jerárquicos, sino que circula entre pares, siendo esto central para transformar el sufrimiento en placer. Esta dinámica intersubjetiva que se da entre los colectivos de trabajo permite que se dé un espacio privilegiado para la construcción de la subjetividad y la defensa de la salud (Pujol, 2019).

2.4. Trabajo con la muerte y “dirty work”

Las actividades o los trabajos relacionados con la muerte, ya sea en etapas previas o posterior al suceso, respecto a la disposición de los cadáveres y las manipulaciones sobre ellos, son los más estigmatizados (Snyder Sachs, 2002; Roach, 2003, en Matta, 2012). El estigma, en este sentido, también se traslada al ámbito académico evidenciándose en la escasa producción científica respecto al tema.

El estigma, según Goffman (2008) es la situación de un individuo o colectivo que se ve inhabilitado para una “plena aceptación social”. De esta forma, la construcción de la identidad en estas personas se lleva a cabo teniendo presente la estigmatización social vinculada a su oficio, por encima de otras características (socioeconómicas, educativas, religiosas, etc.).

Brêtas, Oliveira & Yamaguti (2006) plantean que la muerte no implica solamente un hecho biológico, sino que va mucho más allá. La entienden como un proceso socialmente construido, que es de igual forma parte de otras dimensiones de las relaciones sociales. Este suceso, señalan, puede producir un gran sufrimiento en los seres humanos, no solamente en quienes están al borde de fallecer, sino también en quienes la rodean, entre ellas quienes trabajan directamente con la muerte.

En 2012, Leticia Matta realizó un estudio etnográfico sobre el “oficio de sepulturero” en nuestro país, siendo el antecedente (quizá el único) más reciente en Uruguay vinculado a la temática de este artículo. Observó a quienes trabajan como sepultureros/as en la realización de su trabajo, así como todas las demás actividades de los cementerios durante su estadía allí, además de realizar entrevistas para posteriormente describir el oficio.

Estas personas llevan a cabo el manejo de los cadáveres en las necrópolis, desde la inhumación hasta la exhumación, y la reducción de los restos, así como del acondicionamiento y mantenimiento de los espacios de sepulcro. No debemos olvidar que este trabajo implica el contacto con los deudos, es decir, las familias o seres queridos de

quienes fallecieron. En su saber-hacer y actuación con calma, brindan contención a quienes están del otro lado.

El término “dirty work” o trabajo sucio, en español, hace referencia a tareas y ocupaciones que son percibidas socialmente como repugnantes o degradantes (Hughes, 1951), por lo que es un fenómeno grupal. Según el autor, la sociedad delega determinadas tareas a grupos particulares y luego los estigmatiza, negando y rechazando el trabajo mandatado.

La “suciedad” no es una categoría o propiedad objetiva del trabajo, sino una construcción social atribuida a ciertas ocupaciones a partir de estándares subjetivos de limpieza o moralidad (Ball, 1970; Douglas, 1966, en Ashforth y Kreiner, 1999). El estigma asociado a estas ocupaciones proviene no tanto de sus características específicas, sino del rechazo o repugnancia que despiertan en la sociedad, al ser percibidas como necesarias y al mismo tiempo, como una amenaza al orden moral.

Los miembros de ese colectivo de trabajo son percibidos como la representación del trabajo sucio, convirtiéndose en “trabajadores sucios”. En la formulación que hizo Hughes (1951), el trabajo puede ser “sucio” por distintos motivos a los que denominó manchas, y diferenció tres de ellas: física, social y moral. Los límites entre las distintas manchas son difusos, lo que implica que muchas ocupaciones estén “manchadas” en más de una dimensión, entre ellas, el trabajo en el sector fúnebre.

La mancha física aparece cuando una ocupación se relaciona directamente con elementos como desechos, la muerte, o se considera que se realiza en condiciones peligrosas o nocivas para la salud (por ejemplo, recolector de residuos).

La mancha social, por su parte, tiene que ver con ocupaciones que están en contacto con grupos estigmatizados en sí mismos. Implica un símbolo de degradación o algo que hiere la dignidad de la persona (Ashforth y Kreiner, 1999), por ejemplo, operadores/as penitenciarios/as, técnicos/as en reinserción social, personal de centros de rehabilitación de adicciones, entre otros.

Por último, la mancha moral está relacionada a trabajos que, de alguna manera, van en contra de nuestras concepciones morales a nivel cultural (Hughes, 1951). Aparece cuando una ocupación es percibida como corrupta, de mérito cuestionable o cuando se cree que las personas utilizan formas engañosas o que desafían normas de civilidad, por ejemplo, personas que trabajan con su sexualidad, prestamistas de dinero, entre otros.

3. Metodología

El objetivo de esta revisión bibliográfica fue analizar literatura relacionada al estado del arte sobre la temática en estudio, en específico aquella publicada desde el 2015 hasta la actualidad, sobre los sentidos y significados del trabajo en el sector funerario, y las estrategias defensivas puestas en juego para el desarrollo de su labor.

Se realizó partiendo de una perspectiva psicosocial, y se tuvo en cuenta artículos que, más allá de no estar completamente vinculados al tema de investigación, tuvieran relación por el tipo de tarea realizada.

3.1. Criterios de elegibilidad y exclusión

Los criterios de inclusión fueron artículos académicos y publicaciones científicas de acceso libre publicadas en los últimos diez años, que incluyeran ya sea en el título, resumen o palabras clave términos como “trabajo fúnebre”, “muerte y trabajo”, “trabajo sucio”, “sentidos y significados del trabajo”.

Incluye artículos en español, portugués e inglés, ya que es en estos idiomas en los que se han publicado la mayor cantidad de estudios en el período tenido en cuenta, sin ser este criterio un filtro de inclusión.

Por su parte, los criterios de exclusión tenidos en cuenta fueron artículos y publicaciones científicas no relacionadas al trabajo específico en el sector fúnebre, es decir, estudios que aunque estuvieran vinculados al trabajo y la muerte, su población no sea quienes trabajan con las personas luego de la muerte.

De igual forma, aquellos que no estuvieran dentro del período temporal de interés para la presente revisión bibliográfica, así como artículos que no fueran de acceso libre y gratuito.

3.2. Fuentes de información

La búsqueda bibliográfica se realizó en las bases de datos Timbó, Colibrí, Redalyc y SciELO principalmente.

También se utilizó Google Académico, con el fin de encontrar textos completos no presentes en las anteriores bases de información, y localizar otras publicaciones que pudieran no haber figurado en los demás portales.

A su vez, se consultó las referencias bibliográficas de los artículos más recientes que fueron seleccionados en principio, de forma de encontrar en ellos antecedentes de investigaciones recientes relacionadas con la temática.

3.3. Estrategia de búsqueda

Para la búsqueda en el portal Timbó, se utilizaron y combinaron las palabras clave separadas para generar distintos resultados: muerte, trabajo, trabajo con la muerte, cementerios, sentidos y significados, trabajo sucio.

3.4. Proceso de selección de los estudios

Para la selección de los artículos se examinó en primera instancia el título y resumen de cada publicación, como filtro preliminar acorde al criterio de inclusión. Posteriormente, se realizó una lectura completa de las investigaciones que cumplieron con los requisitos, para determinar su relevancia y pertinencia respecto a los objetivos del presente artículo.

Se seleccionaron publicaciones y artículos cuya temática central abordara el trabajo fúnebre y los sentidos y significados construidos en torno a este ámbito laboral. A su vez, se incluyeron estudios, si bien no tenían como foco exclusivo dicho ámbito, nombrasen categorías como trabajo sucio, reconocimiento y/o estigma social relacionado al trabajo, dado que resultan dimensiones estrechamente asociadas a la temática principal.

4. Resultados

A partir de la revisión de los artículos académicos y publicaciones obtenidas por medio de la búsqueda en las bases de datos referidas y en las referencias bibliográficas de los propios artículos, aplicados los criterios de inclusión y exclusión, se obtuvieron 13 artículos pertinentes para el análisis cualitativo.

Tabla 1. Artículos seleccionados para la revisión bibliográfica

Referencias bibliográficas	Palabras clave	País	Población	Resultados	Procedencia disciplinar
Barrera Casañas, M.C. (2019). El trabajo (in)visible de los profesionales de la tanatopraxia. Aposta. Revista de Ciencias Sociales, (84), 135-153	muerte, tanatopraxia, tanatoestética, teoría fundamentada	España	7 trabajadores varones del tanatorio Mémora, en la isla de Tenerife (Canarias)	Se concluye que negamos la muerte y estos profesionales ocultan sus rasgos, aliviando así el sufrimiento de los demás; ayudando a superar los procesos de duelo. Al trabajar con la muerte, carecen de valoración y prestigio social.	Sociología y Antropología
Barrera Casañas, M.C. (2022). El trabajo de las mujeres en los empleos funerarios. FEMERIS: Revista Multidisciplinar De Estudios De Género, 7(2), 181-198.	género, profesionales, muerte, segregación ocupacional, trabajo	España	trabajadoras de servicios fúnebres en España	En todos los grupos de edad, la presencia masculina es superior a la femenina, siendo el colectivo de las más jóvenes el que menos sufre el grado de masculinización que aún mantiene en España los empleos funerarios.	Sociología y Antropología
Barrera Casañas, M.C. (2022). Profesionales del sector funerario. Percepciones sobre la muerte.	muerte, cadáver, curso de vida, profesiones, tanatopraxia	España	8 trabajadores/as de 4 funerarias y un tanatorio en la isla de Tenerife (Canarias, España)	La muerte es concebida como parte integrante de lo que conciben como vida y está totalmente alejada de la visión subjetiva de este hecho como el tabú social que aún supone en las sociedades occidentales.	Sociología y Antropología

<p>Bastos Capaverde, C., Pedersen de Oliveira, L., & Busato Scheffer, A. B. (2017). Subjetividade e enfrentamento da morte: CONSTRUINDO GESTÃO DE PESSOAS NA COTIDIANIDADE. REAd - Revista Eletrônica de Administração.</p>	<p>gestión en pequeñas empresas, funerarias, subjetividad, vida cotidiana, muerte</p>	<p>Brasil</p>	<p>7 trabajadores/as (4 agentes funerarios, 1 director de planta, 1 gerente administrativo y 1 operario) en una empresa funeraria de pequeño porte en Porto Alegre</p>	<p>Vimos que estos profesionales crean y reinventan sus formas de hacer, a partir de un proceso de redefinición y naturalización de la muerte, siendo el entorno organizacional, en línea con Certeau (2008), un espacio donde los trabajadores gestionan su vida cotidiana y a sí mismos con sus propios significados.</p>	<p>Psicología, administración y gestión de personas</p>
<p>Batista, A., & Codo, W. (2017). Trabalho sujo e estigma. Cuidadores da morte nos cemitérios. Revista de Estudos Sociais.</p>	<p>identidad, ideologías, cementerios, trabajo sucio</p>	<p>Brasil</p>	<p>43 trabajadores funerarios</p>	<p>La percepción del descrédito y la abyección de las actividades relacionadas con la muerte influye positivamente en la cohesión grupal en el entorno laboral, profundizando las interacciones entre colegas y desarrollando un vínculo sólido que lleva a la reinterpretación de las actividades contaminadas frente a los prejuicios y la discriminación social.</p>	<p>Sociología y Psicología social</p>
<p>Colombo, L., Emanuel, F., Zito, M. (2019). Secondary Traumatic Stress: Relationship With Symptoms, Exhaustion, and Emotions Among Cemetery Workers.</p>	<p>trabajadores de cementerios, estrés traumático secundario, síntomas psicológicos y físicos, riesgos psicosociales, emociones en el trabajo, cansancio</p>	<p>Italia</p>	<p>114 participantes en un cementerio del norte de Italia</p>	<p>Los trabajadores en contacto con la muerte y las historias de muerte de otros a menudo trasladan el dolor ajeno al propio, apropiándose de sus síntomas.</p>	<p>Psicología organizacional</p>

<p>Cotrim, T., Soares, G., Ferreira, P. et al. (2019). Measuring psychosocial factors and predicting work ability among cemetery workers.</p>	<p>Índice de capacidad laboral, factores de riesgo psicosocial, COPSOQ II, envejecimiento, trabajadores municipales</p>	<p>Portugal</p>	<p>168 participantes de 7 cementerios de Lisboa, Portugal</p>	<p>Los resultados indicaron una alta prevalencia de puntuaciones insatisfactorias, lo que indica que estos participantes podrían tener una alta probabilidad de ser declarados no aptos para sus trabajos actuales. Los principales factores predictores de la capacidad laboral fueron: salud general, agotamiento profesional, incapacidad laboral temporal, satisfacción laboral, edad y calidad del liderazgo.</p>	<p>Salud ocupacional</p>
<p>Flores, V. D. C., & Moura, E. P. G. (2018). Significados do trabalho, prazer e sofrimento no ofício de Agentes Funerários. Revista Psicologia: Organizações e Trabalho, 18(1), 326-334.</p>	<p>trabajadores de funerarias, salud mental del trabajador, psicodinámica del trabajo</p>	<p>Brasil</p>	<p>10 trabajadores de tres funerarias de la región de Porto Alegre (Brasil)</p>	<p>La realidad que experimenta este grupo de trabajadores no necesariamente conlleva a la enfermedad. A pesar de la falta de conocimiento y los prejuicios sociales, estos trabajadores pueden experimentar la vida de una manera muy diferente a los estigmas preestablecidos que rodean a la profesión.</p>	<p>Psicología social, psicología del trabajo, análisis institucional</p>

<p>Guidetti, G., Grandi, A., Converso, D., Bosco, N., Fantinelli, S., Zito, M., & Colombo, L. (2021). Funeral and Mortuary Operators: The Role of Stigma, Incivility, Work Meaningfulness and Work–Family Relation to Explain Occupational Burnout. <i>International Journal of Environmental Research and Public Health</i>.</p>	<p>Operadores funerarios, agotamiento profesional, conciencia del estigma, significado del trabajo, efectos indirectos entre el trabajo y la familia</p>	<p>Italia</p>	<p>229 trabajadores/as de la industria fúnebre</p>	<p>Entre las exigencias laborales, la conciencia del estigma, la incivilidad del supervisor y la repercusión negativa de la relación trabajo-familia afectan significativamente los niveles de agotamiento, mientras que la importancia del trabajo y la repercusión positiva de la relación familia-trabajo pueden representar recursos relevantes para contrarrestar la aparición del agotamiento.</p>	<p>Psicología</p>
<p>Hernández Becerra, M. y García Lara, G. (2022). Vitalidad mortuoria. Sentido empático de las vivencias en los servicios fúnebres. En <i>Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad</i>. Córdoba. pp. 11-22.</p>	<p>vivencias, muerte, vida, fúnebre, sentido</p>	<p>México</p>	<p>5 hombres trabajadores de 2 funerarias de Tuxtla Gutiérrez, México</p>	<p>La labor mortuoria se experimenta vivencialmente en primera persona, no exclusivamente por vivir directamente lo sucedido al otro y el impacto en sus seres queridos, sino porque cada difunto es reflejo y personificación de sí mismo.</p>	<p>Psicología</p>

<p>Irarrázabal, C. C. (2018). Percepciones de los Trabajadores del Cementerio sobre la Muerte: Estudio de Caso en Dos Cementerios de La Araucanía (Chile).</p>	<p>muerte, cementerio, modernidad, racionalización</p>	<p>Chile</p>	<p>7 trabajadores/as, cuatro del Parque del Sendero y tres del cementerio de Padre las Casas</p>	<p>En lo que respecta a la satisfacción con el trabajo, todos los sujetos entraron al trabajo con reticencia, empujados por la cesantía; pensamiento que se mantuvo en los primeros meses. Al transcurrir el tiempo, se acostumbraron al trabajo y, considerando ventajas como la estabilidad, lo liviano del trabajo –en el cementerio parque– y los horarios, la mayoría señala estar a gusto con el empleo.</p>	<p>Sociología</p>
<p>Rodrigues, C.M.L. et al. (2016). Trabalhando com a morte: bem-estar no trabalho de agentes funerários. Revista Laborativa, 5(1), 4-17.</p>	<p>bienestar en el trabajo, psicología del trabajo, agentes funerarios</p>	<p>Brasil</p>	<p>25 trabajadores/as integrantes de siete funerarias diferentes del distrito federal</p>	<p>Al analizar los vínculos con los colegas, podrían indicar comportamientos alineados con el desarrollo de estrategias de defensa necesarias para las exigencias de este tipo de trabajo. Las puntuaciones más bajas en la dimensión de implicación, indican un mayor impacto de la naturaleza del trabajo en sí que de las exigencias emocionales de estos profesionales.</p>	<p>Psicología positiva</p>

Wanda ti, A. N. & Githae, E. N. (2025). The Stigma of Handling Dead Bodies and the Psychological Well-Being of Mortuary Workers. Eastern African Journal of Humanities and Social Sciences, 3(2), 39-48.	Funerarias, Mortuarios, Estigma percibido, Estrés psicológico	Kenia	60 embalsama dores y funerarios de 7 morgues en Nairobi.	El artículo concluye que algunas personas consideran extraños a los trabajadores de funerarias por elegir este tipo de trabajo, y pueden sentirse abrumados por la idea de trabajar con cadáveres todo el día. El estudio actual encontró una fuerte correlación positiva entre el grado de estigma y el malestar psicológico. También reveló que las personas con carreras más largas informaron que su experiencia les había llevado a desarrollar mecanismos de afrontamiento como el humor. El estudio actual encontró una fuerte correlación positiva entre el grado de estigma y el malestar psicológico.	Sociología y Psicología
---	--	-------	--	---	----------------------------

La tabla 1 presenta los 13 artículos seleccionados y utilizados para esta revisión, incluyendo las referencias bibliográficas en formato APA 7, las palabras clave, el país de donde surge la investigación, la población y/o contexto, los resultados y la procedencia disciplinar.

Respecto a la procedencia de los estudios, si bien se aprecia diversidad geográfica, predominan los estudios provenientes de Brasil (30.8%), seguido de España (23.1%), Italia (15.4%), y con una menor representación se encuentran Portugal, México, Chile y Kenia, cada uno con un 7.7%.

Si bien existe diversidad en los enfoques metodológicos empleados, se observa una predominancia de estudios de corte cualitativo, que representan el 46,2%. Un 30,8% corresponde a investigaciones cuantitativas, y el restante 23,1% adopta una metodología mixta.

En cuanto a los objetivos principales de las publicaciones analizadas, se observa que el 23.1% de los estudios se orientan a comprender las experiencias de los trabajadores

funerarios en torno al placer, el sufrimiento y los significados que construyen sobre su labor. Un 15.4% se centra en el análisis de prácticas de trabajo y gestión de personas en contextos laborales atravesados por la muerte, mientras que otro 15.4% indaga la percepción de los trabajadores sobre la muerte y su relación con la socialización con ella.

Asimismo, un 15.4% aborda los efectos del trabajo funerario en el bienestar, la salud mental o la capacidad laboral. Otro 15.4% estudia las vivencias en la atención mortuoria. El 7.7% se focaliza específicamente en la presencia de las mujeres en empleos funerarios, y el 7.7% restante, en el rol de estos trabajadores en el ámbito social y familiar.

Esta diversidad de objetivos revela la complejidad del trabajo funerario como objeto de estudio, y refuerza la necesidad de abordajes integradores que consideren tanto las condiciones laborales como las dimensiones subjetivas, simbólicas y colectivas del trabajo con la muerte, perspectiva desde la cual se sitúa el presente trabajo.

5. Análisis y discusión

En este capítulo se discute de forma crítica la información empírica recabada y sistematizada anteriormente, resultante de la revisión bibliográfica, a partir de las categorías teóricas trabajadas en el capítulo 2.

La intención no es desarrollar un análisis por categorías temáticas, sino realizar una lectura crítica que articule y permita dar luz a dimensiones relevantes del trabajo en servicios fúnebres entendido como un fenómeno psicosocial: los sentidos y significados que construyen quienes lo realizan, las tensiones entre el estigma y el reconocimiento, el sufrimiento y el placer, las estrategias defensivas colectivas, y las formas en que la organización del trabajo incide en los modos de vivir el trabajo en el sector fúnebre.

En este entramado, el trabajo en tanto actividad “viva” (o del mundo de las personas vivas) y la muerte (su opuesto), se configura una frontera dinámica atravesada por tensiones y sentidos en disputa. Esto se entiende como un proceso dialéctico donde se entrelazan la vida y la muerte, en tanto construcción social cargada de significados filosóficos, religiosos, espirituales y culturales.

Retomando los planteos de Brêtas, Oliveira & Yamaguti (2006) respecto a la muerte entendida como un proceso construido socialmente, podemos plantear que quienes se desempeñan en el sector fúnebre habitan ese umbral, esa frontera donde lo vital y su opuesto, lo mortuorio, se condicionan mutuamente, permitiendo vislumbrar a través de un

análisis riguroso las formas en que la sociedad comprende, representa y gestiona esta frontera.

Como señalan Ashforth y Kreiner (1999), estas ocupaciones resultan necesarias pero a su vez son estigmatizadas, recayendo esto último sobre quienes las llevan a cabo, por lo que genera una mezcla entre repugnancia y negación. Plantean que el estigma en estas tareas también facilita el desarrollo de culturas ocupacionales sólidas, a través de condiciones de trabajo que permitan la flexibilidad y la puesta en juego de la creatividad.

En este sentido, una de las dimensiones más recurrentes en la revisión bibliográfica es el estigma social que pesa sobre el trabajo con la muerte. Barrera Casañas (2019) concluye en su investigación que negamos la muerte a nivel social, siendo esta “el mayor tabú de Occidente”, además de ser una ocupación mayormente masculinizada (Barrera Casañas, 2022). El papel del colectivo de trabajo implica ocultar sus rasgos y aliviar así el sufrimiento de los demás. Las tareas que desarrollan hace que carezcan de valoración y prestigio social, por lo que no es únicamente invisibilizado, sino también desvalorizado.

Dicha investigación permite visibilizar una tensión constitutiva de esta ocupación, que refiere a su función social indispensable, en tanto es una tarea que debe ser realizada siendo así “delegada” como fuera expuesto, a su vez que es deslegitimada cultural y simbólicamente. No solamente condiciona el estatus social de las personas que trabajan allí, sino también marca el modo en que construyen y atribuyen sentidos respecto a su ocupación.

Estos hallazgos pueden comprenderse teniendo en cuenta el concepto de trabajo sucio (Hughes, 1951) y las “manchas” formuladas, retomado luego por autores como Ashforth y Kreiner (1999). Esta perspectiva brinda un papel clave a la construcción social que lleva a clasificar determinadas ocupaciones como “sucias”, por amenazar estándares subjetivos de limpieza, moralidad o aceptación del trabajo, por lo que no radica en una propiedad intrínseca de la actividad.

El trabajo con la muerte está atravesado por las tres manchas (física, social y moral), que lo convierten en un trabajo sucio, y amenaza con marcar a quienes trabajan como “contaminados” o “sucios”. De igual forma, contribuye a reforzar el estigma social y complejiza las formas en que quienes se desempeñan en estas tareas construyen y atribuyen sentidos a su trabajo, lo que no implica que la realidad que experimenta este colectivo de trabajadores les lleve directamente a la enfermedad (Flores y Moura, 2018).

La mancha física se manifiesta aquí en el contacto directo con cadáveres y fluidos corporales, así como en la descomposición y los efectos del tiempo sobre los cuerpos. La mancha social, se expresa en la asociación del trabajo con la muerte como tema tabú (Barrera Casañas, 2019; 2022; Batista y Codo, 2017). Por último, la mancha moral aparece cuando esta ocupación es percibida como un negocio lucrativo, y/o carente de afectos, respecto a la ética de quienes lo ejercen.

Frente a estas manchas y la carga simbólica que implica para las personas que se desempeñan en este ámbito, el uso de eufemismos constituye una estrategia colectiva que permite mitigar el impacto subjetivo del trabajo con la muerte. Ashforth y Kreiner (1999) plantean que los rituales, tabúes y eufemismos contribuyen a la regulación de las emociones, y facilitan un buen desempeño en la realización de las tareas. De esta forma, no solo median la relación con la muerte sino que habilitan la construcción de sentidos y significados que resignifican la labor en contextos marcados por el estigma social.

Las personas que trabajan en este sector “reducen” la relevancia de la muerte con eufemismos. Por ejemplo, en lugar de cadáver, “ser querido”, o llamándolos por su nombre. De igual forma, llaman a las salas velatorias “sala del descanso eterno” o “sala del ocaso”, y a los cementerios, “el lugar de descanso final”. El sufrimiento en el trabajo promueve la elaboración de mecanismos defensivos, organizados, contruidos y gestionados a nivel colectivo. Esta eufemización de la percepción oficia como una defensa que les permite percibir de otra forma la realidad que les causa sufrimiento (Flores y Moura, 2018).

El trabajo fúnebre se experimenta en primera persona, no solamente por estar en contacto con la muerte y el dolor de los seres queridos, sino porque cada persona que fallece se vivencia como un reflejo y personificación de sí mismo/a, trasladando el dolor ajeno al propio, y apropiándose de sus síntomas (Colombo, Emanuel y Zito, 2019; Hernández Becerra y García Lara, 2022). La confrontación con la muerte de otras personas permite reflexionar sobre la propia vida y la propia muerte. Así, desde la psicodinámica del trabajo resulta una ocupación que moviliza afectiva y subjetivamente a las personas.

En este sentido, los resultados de la investigación de Irarrázabal (2018) dan cuenta de que las personas al momento de ingresar al trabajo en este sector lo hicieron con reticencia, ya que ellas también traen consigo el estigma frente a la tarea, que va transformándose con el tiempo. Sucede a través de las relaciones intersubjetivas, que habilitan el despliegue de estrategias defensivas individuales y colectivas para realzar la autoestima frente al estigma (Matta, 2012).

Asimismo, Wandati y Githae (2025) en su investigación identificaron que muchas personas recién incorporadas al trabajo con la muerte expresaron la necesidad de desarrollar y practicar estrategias de autocuidado en su horario laboral, para poder sostener su labor. En contraposición, quienes tienen mayor trayectoria en el trabajo refieren haber incorporado mecanismos de defensa, como el humor. Esto brinda la posibilidad de pensar a las estrategias defensivas como propias de un colectivo y contexto particular, en función de los recursos subjetivos disponibles y de las condiciones concretas de la organización del trabajo.

Retomando lo planteado en el apartado vinculado al trabajo con la muerte, el conjunto de tareas que deben realizar las personas que se desempeñan en estas ocupaciones es muy diverso, no se agota en una dimensión técnica o mecánica. Entre otras, tiene que ver con el manejo de cadáveres en cementerios, la inhumación y exhumación, la reducción de restos, aspectos relacionados directamente con la no-vida, sin dejar de lado que este tipo de distinción resulta un artificio para abrir camino a nuevas interrogantes.

De igual forma, este trabajo también implica el contacto con la vida: con seres queridos de la persona fallecida, familias y demás deudos, así como con el colectivo de trabajo y, no menos importante, su propia vida. Es en este saber-hacer, en su actuación con calma, que brindan contención a esas personas que están del otro lado de la muerte, a través de un vínculo que implica cercanía emocional en situaciones de alta carga afectiva. Este acto de cuidado exige una forma particular de presencia, e implica una fuerte movilización subjetiva que requiere ser tramitada en función de los recursos y habilidades disponibles.

Algunos de los artículos revisados coinciden en señalar que quienes se desempeñan en servicios fúnebres enfrentan una doble opacidad respecto a su labor: por una parte, la que proviene de la invisibilización, el estigma y el silencio sobre la muerte como tema tabú (Barrera Casañas, 2019; Guidetti et al., 2021), y por otro, la que implica una devaluación moral y afectiva de su oficio y por tanto una mayor exigencia emocional (Batista y Codo, 2017; Rodrigues et al., 2016).

Otros hallazgos sostienen que a pesar de los prejuicios y estigmatización social atribuida a esta ocupación, las personas que desempeñan estas tareas pueden vivenciar su trabajo de una manera muy distinta a los estigmas que circulan (Flores y Moura, 2018). Por ejemplo, una de las estrategias defensivas utilizadas colectivamente fue evidenciada en el

discurso de un trabajador haciendo referencia a la tarea, “no es para todos”, lo que requiere un tipo de persona específico: valiente y sensible, dotando a su trabajo de un sentido que contrarresta la mirada social predominante.

Entre los hallazgos de su investigación, Flores y Moura (2018) encontraron que de un total de diez trabajadores y trabajadoras del sector fúnebre en Brasil, en su gran mayoría afirman profesar doctrinas cristianas, siendo conscientes de la influencia cultural sobre esto. Esto permite pensar que la religión puede oficial como una de las principales estrategias colectivas de defensa frente a las particularidades de esta ocupación, por parte del colectivo de trabajo estudiado por las autoras. Los sentidos atribuidos a su tarea tienen relación con la fe en un “ser superior”, convirtiendo su quehacer en una condición estructurante y defensiva, capaz de transformar las experiencias de sufrimiento en placer en el trabajo.

Batista y Codo (2017), Bastos (2017) y Flores y Moura (2018) destacan el papel del reconocimiento entre las personas que trabajan como una estrategia fundamental para resistir la estigmatización social, basado en la mirada intersubjetiva interna al colectivo, atribuyendo un sentido a la tarea y sosteniendo la salud de quienes la desempeñan. Es en esta dinámica colectiva en la que se construyen territorios de salud, ya que permite redefinir el valor del trabajo más allá de la connotación negativa atribuida socialmente (Pujol, 2019).

Esta línea de análisis puede ser articulada con lo desarrollado por la autora respecto al papel fundamental que cumple el reconocimiento entre pares como mediador para la salud psíquica, ya que constituye el territorio idóneo donde el sufrimiento puede ser transformado en placer, partiendo desde la perspectiva psicodinámica del trabajo. Como señalan Flores y Moura (2018), siguiendo a Dejours (1999), el reconocimiento oficia como una frontera de la que depende el sentimiento de placer o sufrimiento en el trabajo.

Esto permite reflexionar en torno a la gratificación simbólica producto del reconocimiento, como condición subjetiva necesaria para sostener la experiencia de trabajo en ocupaciones de este sector en particular. En la lectura de los artículos revisados, se hace evidente el rol del colectivo de trabajo frente a la desvalorización social, permitiendo a través de este la resignificación del malestar y transformación del mismo en un valor ético y afectivo.

La lógica del “trabajo bien hecho” dentro del colectivo de trabajo, no opera como una aspiración individual, sino que es una mediación entre el campo social y la realización de quienes realizan estas tareas (Dejours, 1998, en Matta, 2012). Esta mediación se fortalece

a partir del reconocimiento mutuo entre colegas, del juicio que realizan sobre la calidad del trabajo llevado a cabo, y de la validación afectivo-simbólica que circula a nivel colectivo.

De igual manera, Flores y Moura (2018) y Matta (2012) señalan que en la medida en que la tarea y ocupación es reconocida por los demás, sobre todo a la interna del colectivo de trabajo del que forman parte, es que el sufrimiento adquiere sentido y puede transformarse, dotando de sentidos y significados a sus angustias, malestares y esfuerzos. Esto contribuye a la afirmación de su identidad y la preservación de la salud mental de las personas que se desempeñan en éste ámbito.

En la misma línea, Batista y Codo (2017) señalan que la percepción del descrédito y abyección que recae sobre las tareas vinculadas a la muerte, influye de forma positiva, fortaleciendo la cohesión grupal en el ámbito del trabajo, y profundizando la interacción entre colegas. Así, permite desarrollar un vínculo fuerte y sólido que habilita la reinterpretación de las actividades “contaminadas” o “sucias”, frente a los prejuicios y la estigmatización social.

Es precisamente esa cohesión grupal la que permite la resignificación del carácter “sucio” de la ocupación. En esa dinámica, lo socialmente desvalorizado adquiere un valor distinto a la interna del grupo de pares. A partir de esto, habilita la posibilidad de una identidad vinculada al trabajo afirmativa, positiva, por medio de estrategias colectivas defensivas que han sido expuestas, haciendo de la tarea una vivencia que trasciende el sufrimiento, convirtiéndose en potencial fuente de placer.

Una excepción relevante entre las investigaciones revisadas es la de Cotrim (2019), que aborda el trabajo en cementerios desde una perspectiva centrada en la salud ocupacional y la medición de factores psicosociales, en 168 personas trabajadoras de 7 cementerios distintos en Lisboa, Portugal. Sus resultados indicaron una alta prevalencia de puntuaciones insatisfactorias respecto a la capacidad laboral. Entre los principales predictores identificados, se encuentra la salud general, la satisfacción en el trabajo, el agotamiento profesional, la edad, la calidad del liderazgo, entre otros.

A diferencia de otros estudios que enfatizan las dimensiones subjetivas, colectivas y simbólicas del trabajo funerario (Colombo, Emanuel y Zito, 2019; Hernández Barrera y García Lara, 2022), este enfoque se sitúa en un plano individual de quienes trabajan, y su metodología es cuantitativa, evaluando riesgos y capacidades mediante técnicas como el COPSQ II, desde una lógica predominantemente individualista, procedente de ciertas miradas desde la medicina y la psicología.

Desde el enfoque de la psicodinámica del trabajo, podemos hipotetizar que este tipo de investigaciones centradas en el rendimiento individual, dejan de lado las diversas formas en que se construyen defensas colectivas para sostener el trabajo. No se puede eludir que las condiciones particulares de la organización del trabajo estudiadas por Cotrim (2019) dificultan la visualización y emergencia de esas defensas, así como el papel que cumplen los sentidos y significados atribuidos al trabajo, lo que explicaría en parte la alta prevalencia del agotamiento y deterioro en la salud percibida, resultado de dicha investigación.

La ausencia de una lectura crítica más amplia sobre las dinámicas intersubjetivas y demás aspectos relacionados, puede limitar la comprensión del trabajo como actividad subjetivante y socialmente situada. Esta dimensión subjetivante puede oficiar como fuente de autorrealización, forjador de autovaloración y satisfacción, o por el contrario, de alienación y malestar, de acuerdo a las condiciones en las que se desarrolla (Dejours, 1994; Dessors & Molinier, 1998), por lo que los resultados de tal estudio podrían contrastarse con esta perspectiva.

En la revisión bibliográfica se destacan categorías como reconocimiento, sufrimiento, placer, estrategias defensivas y colectivo de trabajo, para comprender de forma situada las maneras en que las personas trabajadoras resignifican tareas estigmatizadas e invisibilizadas socialmente, como lo es el trabajo con la muerte, particularmente en el sector fúnebre.

En suma, el análisis y la discusión realizados permiten afirmar que las perspectivas críticas en Psicología de las Organizaciones y el Trabajo, en particular la psicodinámica del trabajo, ofrecen herramientas teórico-conceptuales claves para comprender la complejidad del trabajo con la muerte. Este abordaje abre la posibilidad de vislumbrar las dinámicas subjetivas, afectivas y colectivas que atraviesan las personas que se desempeñan en este tipo de ocupaciones, dando cuenta de su rol activo en el despliegue de estrategias defensivas, la construcción de sentido y la salud o el sufrimiento en función de las condiciones de trabajo.

6. Conclusiones

La muerte continúa siendo un tema tabú a nivel social y, como fue mencionado, también en el ámbito académico. Cuando se habla del trabajo relacionado con la muerte, suele pensarse en el ámbito hospitalario, vinculado a profesionales de la medicina y la enfermería principalmente (Flores y Moura, 2018). Por su parte, las profesiones u oficios vinculados con la muerte fuera del ámbito hospitalario, por ejemplo en cementerios,

necrópolis, salas velatorias o servicios fúnebres, quedan relegadas en lo que a la investigación científica refiere, evidenciado en el escaso número de estudios existentes en los últimos años.

En este sentido, las personas que desempeñan tareas en estos ámbitos asistiendo a otras cuando ya no están con vida, es decir, tras su fallecimiento, son estigmatizadas e invisibilizadas -teniendo en cuenta el reconocimiento de los otros- por parte de quienes delegan estas tareas en ellas, es decir, la sociedad, lo que puede implicar diversos efectos en la identidad y subjetividad de las personas trabajadoras (malestar ético, sufrimiento, etc.), si no se ponen en juego estrategias defensivas colectivas que permitan llevar adelante la tarea.

De esta manera, se propone contribuir al estado del arte de la temática, para visibilizar y dar lugar a futuras investigaciones sobre una labor invisibilizada, estigmatizada y dejada de lado tanto a nivel social y cultural, como académico. Continuar estudiando el tema desde una perspectiva crítica y priorizando las voces de quienes trabajan, permitirá que lo mencionado comience a transformarse, reduciendo el estigma asociado y permitiendo el desarrollo de estrategias que promuevan el bienestar de quienes trabajan en este ámbito.

Si bien se observó una predominancia de estudios cualitativos (46,2%), que permiten una aproximación más amplia de la temática, la revisión evidencia también algunos vacíos teórico-empíricos. En primer lugar, se señala la escasa producción científica a nivel regional e internacional, que estén en diálogo con perspectivas críticas y no patologizantes del sufrimiento producto del trabajo. Por otra parte, se identificó una presencia significativa (en esta revisión fue el 30,8%) que tienden a dejar por fuera dimensiones simbólicas, organizacionales e intersubjetivas relevantes.

Este estudio reafirma el valor de enfoques que sitúan el trabajo como una experiencia subjetiva, situada e histórica, mediante abordajes psicosociales críticos que privilegien el papel central del colectivo de trabajo y su organización, en la construcción de experiencias de placer o siendo expuestas a vivencias de sufrimiento. El abordaje psicodinámico brinda herramientas analíticas para comprender las diversas maneras en que las personas que trabajan con la muerte, negocian sentidos, ponen en práctica estrategias de defensa, produciendo salud.

La propuesta de este estudio fue exponer la relevancia de estudiar el trabajo con la muerte desde una perspectiva crítica, y concientizar sobre la escasa producción académica

y científica respecto a la temática, particularmente en relación a los sentidos y significados del trabajo. Se constató, como fue expuesto, que las publicaciones se centralizan en los mismos autores y autoras, así como la procedencia disciplinar, epistemológica y los países y Universidades que estudian el tema.

De igual forma, se requiere continuar profundizando en la dimensión de los sentidos y significados del trabajo, de forma de contrastar los hallazgos con otras investigaciones, en el entendido de que las personas que se desempeñan en estas ocupaciones pueden vivenciar la experiencia de trabajo de una forma muy diferente a la proveniente de los estigmas preconcebidos. Una línea pertinente para futuras investigaciones puede tener en cuenta una perspectiva interseccional, con variables como el género, los cuidados, la edad, contexto socioeconómico, entre otras.

En definitiva, comprender el trabajo funerario desde una perspectiva crítica de la psicología de las organizaciones y el trabajo no solo permite desnaturalizar los estigmas sociales que lo atraviesan, sino también la posibilidad de interrogarnos sobre las formas en que se organiza, gestiona y reconoce el trabajo en torno a la muerte. Analizar cómo quienes ejercen son capaces de resignificar su tarea, entre lo técnico, lo emocional, y el estigma, ofrece elementos valiosos para pensar en qué condiciones se sostiene el trabajo sucio y, sobre todo, la vida de las personas que trabajan.

Bibliografia

- Acevedo, M. J. (2005). Trabajo y Subjetividad: De la Psicopatología a la Psicodinámica del Trabajo.
- Aguiar, W. M. J. (2006). A pesquisa junto a professores: fundamentos teóricos e metodológicos. En W. M. J. Aguiar (Org.), Sentidos e significados do professor na perspectiva sócio-histórica: relatos de pesquisa (pp.11-22). São Paulo: Casa do Psicólogo.
- Barrera Casañas, M. C. (2019). El trabajo (in)visible de los profesionales de la tanatopraxia. Aposta. Revista de Ciencias Sociales, (84), 135-153.
- Barrera Casañas, M. C. (2022). El trabajo de las mujeres en los empleos funerarios. FEMERIS: Revista Multidisciplinar De Estudios De Género, 7(2), 181-198.
- Barrera Casañas, M. C. (2022). Profesionales del sector funerario. Percepciones sobre la muerte.
- Bastos Capaverde, C., Pedersen de Oliveira, L., & Busato Scheffer, A. B. (2017). Subjetividade e enfrentamento da morte: CONSTRUINDO GESTÃO DE PESSOAS NA COTIDIANIDADE. REAd - Revista Eletrônica de Administração.
- Basso, I. S. (1998). Significado e sentido do trabalho docente. Cadernos CEDES, 19 (44), 19-32.
- Batista, A., & Codo, W. (2017). Trabalho sujo e estigma. Cuidadores da morte nos cemitérios. Revista de Estudios Sociales.
- Borges, L. O., Tamayo, A. & Alves Filho, A. (2005). Significado do trabalho entre profissionais da saúde. En L. O. Borges (Org.), Os profissionais de saúde e seu trabalho (pp. 143-197). São Paulo: Casa do Psicólogo.

- Brêtas J. R. S., Oliveira J. R., & Yamaguti L. (2006). Reflexões de estudantes de enfermagem sobre morte e o morrer. *Rev. Esc. Enferm. USP*, 40(4), 477-483.
- Clot, Y. (2006). *La fonction psychologique du travail*. Presses universitaires de France, coll. « Le travail humain », Paris.
- Clot, Y. (2006). Clinique du travail et clinique de l'activité. *Nouvelle revue de psychosociologie*. p. 165-177.
- Clot, Y., Fernandez, G. (2007). Entrevistas en auto-confrontación: un método en clínica de la actividad.
- Clot, Y. (2008). *Travail et pouvoir d'agir*. Paris: PUF.
- Clot, Y. (2009). Trabajo y sentido del trabajo. En: Falzón, P. (Dir.). *Manual de ergonomía*. Modus Laborandi; Fundación MAPFRE.
- Clot, Y. (2010). *La psicología del trabajo en Francia y la Clínica de la Actividad*.
- Clot, Y. & Gollac, M. (2014). *Le travail peut-il devenir supportable?* Paris: Armand Colin.
- Codo, W. (1997). Um diagnóstico do trabalho (em busca do prazer). In A. Tamayo, J. Borges-Andrade & W. Codo (Eds.), *Trabalho, organizações e cultura* (pp. 21-40). São Paulo, SP: Cooperativa de Autores Associados.
- Colombo, L., Emanuel, F., Zito, M. (2019). Secondary Traumatic Stress: Relationship With Symptoms, Exhaustion, and Emotions Among Cemetery Workers.
- Cotrim, T., Soares, G., Ferreira, P. et al. (2019). Measuring psychosocial factors and predicting work ability among cemetery workers.

- Da Rosa, S., Chalfin, M., Baasch, D., & Soares, J. (2010). Sentidos y significados del trabajo: un análisis con base en diferentes perspectivas teórico-epistemológicas en Psicología. *Universitas Psychologica*, 10(1), 175-188.
- Da Rosa, S., Piccinini, V. (2007). Sentidos e significados do trabalho: explorando conceitos, variáveis e estudos empíricos brasileiros. En *Psicologia & Sociedade*; 19, Edição Especial 1: 38-46.
- Dejours, C. (1990). Trabajo y desgaste mental: una contribución a la psicopatología del trabajo. Buenos Aires: Humanitas.
- Dejours, C. (1992). A loucura do trabalho: estudo da psicopatologia do trabalho. 5. ed. São Paulo: Cortez-Oboré.
- Dejours, C., Abdoucheli, E., & Jayet, C. (1994). Psicodinâmica do Trabalho - Contribuições da Escola Dejouriana à Análise da Relação Prazer, Sofrimento e Trabalho. São Paulo: Ed. Atlas.
- Dejours, C. (1998). El factor humano. PIETTE/CONICET. Buenos Aires.
- Dejours, C. (2006). Subjetividad, Trabajo y Acción.
- Dejours, C. (2006). La banalización de la injusticia social. Buenos Aires: Topia.
- Dejours, C. (2009). El trabajo entre el placer y el sufrimiento.
- Dejours, C. (2015). El sufrimiento en el trabajo.
- Dessors, D. & Molinier, P. (1998). La psicodinámica del trabajo. En D. Dessors y M.P. Guiho-Bailly: Organización del trabajo y salud. De la psicopatología a la psicodinámica del trabajo. Buenos Aires: Lumen.

- Flores, V. D. C., & Moura, E. P. G. (2018). Significados do trabalho, prazer e sofrimento no ofício de Agentes Funerários. *Revista Psicologia: Organizações e Trabalho*, 18(1), 326-334.
- Goffman, E. (2008). *Estigma. La identidad deteriorada*. Amorrortu.
- Guidetti, G., Grandi, A., Converso, D., Bosco, N., Fantinelli, S., Zito, M., & Colombo, L. (2021). Funeral and Mortuary Operators: The Role of Stigma, Incivility, Work Meaningfulness and Work-Family Relation to Explain Occupational Burnout. *International journal of environmental research and public health*, 18(13), 6691.
- Hermida, P. D. (2012). Significado del trabajo en épocas de cambio. *Revista virtual de la Facultad de Psicología y Psicopedagogía de la Universidad de El Salvador*, (27), 25-33.
- Hernández Becerra, M. y García Lara, G. (2022). Vitalidad mortuoria. Sentido empático de las vivencias en los servicios fúnebres. En *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*. Córdoba. pp. 11-22.
- Irarrázabal, C. C. (2018). Percepciones de los Trabajadores del Cementerio sobre la Muerte: Estudio de Caso en Dos Cementerios de La Araucanía (Chile).
- Morin, E. (2001). Os sentidos do trabalho. *Revista de Administração de Empresas*, 41(3), 8-19.
- MOW, International Research Team (1987). *The Meaning of Working*. London: Academic Press.
- Pujol, A., Gutiérrez, M. I., Barnes, F. (2015). Cuidar y cuidarse en el trabajo. Contribuciones desde una perspectiva clínica. En: *Trabajo y Subjetividad: Indagaciones clínicas /*

Andrea Pujol y María Inés Gutiérrez (Comp.). Simposio Trabajo, Actividad y Subjetividad (pp. 117-132).

Pujol, A., Gutiérrez, M. I. (2019). Enfoque clínico de las relaciones entre salud y trabajo: contribuciones y desafíos. Recuperado de <http://journals.openedition.org/laboreal/15506>

Rodrigues, C. M. L. et al. (2016). Trabalhando com a morte: bem-estar no trabalho de agentes funerários. Revista Laborativa, 5(1), 4-17.

Ruiz-Quintanilla, A. (1991). Introduction: The Meaning of Work. European Work and Organizational Psychologist, 1, 91-109.

Ruiz-Quintanilla, A. y Claes, R. (2000). MOW Re- MOW Research Programs. En J.A. Kastz (Ed.), Databases for the study of entrepreneurship (pp. 335-391). New York: JAI/Elsevier Science Inc.

Wandati, A. N. & Githae, E. N. (2025). The Stigma of Handling Dead Bodies and the Psychological Well-Being of Mortuary Workers. Eastern African Journal of Humanities and Social Sciences, 3(2), 39-48.